

Afectaciones de la salud mental de la población migrante en América. Revisión de la literatura a partir del 2019 - 2025

Maria Fernanda Herrera Medina, Monica Valentina Largo Largo, Nathalia Alejandra Cubillos Forero

Resumen: Introducción: Esta revisión analiza el impacto de la migración en la salud mental de personas migrantes en América (2019–2025), entendiendo la migración como un fenómeno estructural con dimensiones sociales, culturales y emocionales que generan desarraigo y reconstrucción identitaria. **Método:** Se realizó una revisión cualitativa en bases de datos internacionales (Scopus, EBSCO, Web of Science, Redalyc, SciELO, Dialnet y Google Scholar), seleccionando estudios en español e inglés según pertinencia y actualidad, organizados en tres categorías: condiciones estructurales, bienestar emocional y estrategias de resiliencia. **Discusión:** Se evidencia que las personas migrantes enfrentan diversos retos relacionados con limitadas oportunidades de empleo, obstáculos para acceder a servicios de salud y la ausencia de una regulación legal adecuada. Además, dificultades relacionadas con el idioma y la discriminación, estas dificultades promueven en las personas migrantes un rol poco favorable que afectan su salud mental. No obstante, desarrollan recursos personales de afrontamiento basados en la autoconfianza, la esperanza y el apoyo entre pares, que actúan como factores protectores frente al trauma migratorio. **Conclusión:** En conclusión, la literatura revisada muestra que la salud mental de los migrantes es un proceso psicosocial influenciado por factores no sólo estructurales, sino también relacionales, familiares y emocionales. Por ende, el bienestar depende de las condiciones de vida, las redes de apoyo y la oportunidad de reconfigurar la

identidad y los proyectos de vida en contextos de desigualdad y desplazamiento. Por lo tanto, en este contexto la intervención psicosocial debe promover la resiliencia, los vínculos sociales y la justicia social, reconociendo así la salud mental como un derecho y una vía hacia la inclusión

Palabras clave: Bienestar emocional, salud mental, migración, migrante.

Abstract:

Introduction: This review examines the impact of migration on the mental health of migrants in the Americas (2019–2025), understanding migration as a structural phenomenon with social, cultural, and emotional dimensions that generate uprooting and identity reconstruction. **Method:** A qualitative review was conducted using international databases (Scopus, EBSCO, Web of Science, Redalyc, SciELO, Dialnet, and Google Scholar). Studies in Spanish and English were selected based on relevance and currency, and organized into three analytical categories: structural conditions, emotional well-being, and resilience strategies. **Discussion:** Findings indicate that migrants face multiple challenges related to limited employment opportunities, barriers to accessing health services, and the absence of adequate legal regulation. In addition, language difficulties and discrimination contribute to unfavorable social roles that negatively affect their mental health. Nevertheless, migrants develop personal coping resources based on self-confidence, hope, and peer support, which function as protective factors against migration-related trauma. **Conclusion:** The reviewed literature shows that migrants' mental health is a psychosocial process influenced not only by structural factors but also by relational, familial, and emotional dimensions. Therefore, well-being depends on living conditions, support networks, and the possibility

of reconfiguring identity and life projects in contexts of inequality and displacement. In this regard, psychosocial interventions should promote resilience, social bonds, and social justice, recognizing mental health as both a human right and a pathway toward inclusion.

Keywords: Emotional well-being, mental health, migration, migrant.

Introducción

La presente revisión de literatura aborda la pregunta de investigación: ¿Cómo los procesos migratorios impactan la salud mental de las personas migrantes en América?. El objetivo general es analizar las afectaciones de la salud mental de la población migrante en América a partir de literatura publicada entre 2019 y 2025, identificando resultados de investigación y determinantes sociales. Los objetivos específicos son: buscar bibliografía sobre afectaciones en salud mental de población migrante; recopilar perspectivas teóricas recientes para su análisis; y sistematizar la información para responder críticamente la pregunta de investigación.

La migración no solo implica movilidad geográfica, sino también transformaciones identitarias, emocionales y sociales. Autores como Cabieses et al., 2024, Lérias et al., 2025 y Ospina & González, 2025 coinciden en que las narrativas migratorias están atravesadas por estigmas, discriminación y procesos de aculturación que inciden directamente en el bienestar psicológico y social. Estos hallazgos permiten comprender la salud mental como un fenómeno estructural y no únicamente individual, determinado por la interacción entre condiciones sociales, culturales y políticas.

En el continente americano, la migración representa un desafío social y de salud pública. Sánchez Oyarzo (2024), Cano Collado et al. (2021), Rocha Jiménez et al.

(2025) y Berhe et al. (2024) coinciden en que la desigualdad, la precariedad económica, el racismo y la inseguridad alimentaria son determinantes que incrementan el malestar emocional. Así mismo, las políticas de exclusión, la discriminación y la falta de acceso a servicios de salud actúan como fuentes de sufrimiento psicosocial en las poblaciones migrantes.

En el contexto de Colombia, que recibe a una gran cantidad de personas migrantes, se presentan grandes desafíos. Según Ruiz y Rodríguez (2020), las rutas de acceso a los servicios de salud mental tienen fallas institucionales que obstaculizan la atención adecuada. Cubillos et al. (2020) en su investigación, señalan que la precariedad laboral, la falta de validación de sus títulos académicos y profesionales, y las dificultades con el idioma afectan el bienestar emocional de estas personas. González-Mora y Gómez-Vargas (2023) demuestran que en Medellín, las interacciones sociales son fundamentales en la salud mental de las madres migrantes y sus hijos, mientras que Rangel Urdaneta y Patiño Domínguez (2022) indican que las habilidades socioemocionales ayudan a las mujeres migrantes venezolanas a manejar el estrés de la adaptación cultural. Estos análisis deducen que en Colombia, la salud mental de los migrantes está determinada por elementos estructurales, comunitarios y de relaciones interpersonales.

Teniendo en cuenta que el bienestar integra dimensiones físicas, sociales y emocionales, es necesario analizar cómo estos factores impactan en la adaptación migratoria y en la salud mental. Esto permite comprender los retos que enfrentan las personas migrantes, reconociendo el valor de las redes de apoyo, el entorno sociocultural y las experiencias subjetivas. En este sentido, es fundamental abordar los

conceptos que orientan la discusión académica y profesional para responder de forma crítica y contextualizada a la pregunta de investigación.

Eguiluz (2021) menciona en su artículo que el concepto de migrante debe abordarse desde una perspectiva interseccional, reconociendo que las experiencias varían según género, etnia y clase social, lo que incrementa la vulnerabilidad frente a riesgos en la salud mental. En esta misma línea, Gutiérrez Silva et al. (2020) plantean que la migración debe entenderse como un proceso complejo determinado por factores estructurales, culturales y económicos que configuran las condiciones de vida, la identidad y el bienestar psicológico de las personas migrantes.

En este sentido, Biosa et al. (2024) resaltan que en el caso de las mujeres trans migrantes, la violencia y la discriminación generan afectaciones psicológicas graves, evidenciando la necesidad de no simplificar la categoría de migrante como una realidad homogénea. Como complemento, González-Mora y Gómez-Vargas (2023) plantean que el migrante transita entre la exclusión y la búsqueda de integración, especialmente bajo condiciones de irregularidad migratoria y rechazo en los países receptores.

Estos aportes se relacionan con lo expuesto por Sánchez Oyarzo (2024) quien menciona que la discriminación y la jerarquización social son ejes estructurales que influyen en las experiencias de vida de las personas migrantes. A partir de esto, el migrante se considera como un actor social que habita entre el desarraigo y la reconstrucción de su identidad en contextos de desigualdad y estigmatización. Así mismo, García Beristáin y Cienfuegos Martínez (2023) destacan que las mujeres que asumen responsabilidades familiares y comunitarias atraviesan procesos de duelo, pérdida y reconstrucción emocional, desarrollando al mismo tiempo estrategias de

afrontamiento y resiliencia frente a la exclusión. De igual forma, Mahecha Duarte et al. (2025) explican que la experiencia migratoria combina vulnerabilidad y agencia, cuando las personas a pesar de las dificultades logran generar nuevas formas de adaptación y sentido frente a sus circunstancias.

Rocha-Jiménez et al. (2025) definen la migración como “un fenómeno estructural sometido a factores económicos, políticos y sociales, que va más allá del desplazamiento físico”, reconociendo las dinámicas de poder y discriminación que configuran la vida de las personas migrantes. De igual forma, Lovato et al. (2025) la describen como un proceso multifactorial influido por elementos contextuales e históricos, mientras que Fernández-Sánchez et al. (2022) resaltan que los procesos migratorios reconfiguran identidades y proyectos de vida, invisibilizados cuando se reducen a la movilidad territorial. En esta línea, Eguiluz (2023) la entiende como “un proceso de transformación personal marcado por la pérdida, la esperanza y la reconstrucción de identidades”, destacando su dimensión emocional y simbólica.

Sin embargo, Rangel y Patiño (2022) lo describen como “un proceso continuo y constitutivo de la humanidad”, destacando sus características adaptativas, mientras que Bautista et al. (2025) lo definen como un “desplazamiento forzado vinculado a condiciones adversas y rupturas vitales”, lo que demuestra una tensión entre la migración como oportunidad de reconfiguración o como experiencia de pérdida y desarraigo. En ese mismo sentido, Rocha-Jiménez et al. (2025) también examinan cómo el racismo y la exclusión atraviesan la vivencia migratoria en América Latina, evidenciando que las estructuras de discriminación impactan directamente la salud mental y el sentido de pertenencia. Estos aportes permiten comprender la migración

como un proceso estructural y una vivencia subjetiva con significados personales y colectivos.

En relación con el concepto de bienestar emocional, la literatura lo define como un equilibrio psicológico que permite afrontar los retos de la vida cotidiana en contextos de cambio e incertidumbre. Pilco y Pilco (2023) lo entienden como la interacción entre autoestima y salud psicológica, condicionada por experiencias de exclusión social y laboral. De manera complementaria, García Beristáin y Cienfuegos Martínez (2023) destacan que el bienestar se construye colectivamente a través de redes sociales, espirituales y familiares que actúan como factores de protección frente al desarraigo. En conjunto, el bienestar emocional se configura como un proceso relacional donde los vínculos afectivos y la pertenencia fortalecen la estabilidad psicológica.

Martínez Alarcón y Hernández Leyva (2023) sostienen que el bienestar emocional se ve afectado por la exclusión, la precariedad laboral y la estigmatización social, lo que lo hace vulnerable frente a desigualdades estructurales. En la misma línea, Petrzelová et al. (2015), citados por García Beristáin y Cienfuegos Martínez (2023), señalan que estas afectaciones pueden surgir incluso antes del viaje, cuando la separación del entorno seguro y la exposición a la violencia generan una carga emocional que acompaña al migrante e interfiere en su adaptación y bienestar en el país receptor.

De esta manera, las personas que migran suelen tener dificultades de salud y afectaciones psicológicas. Torres Cabrera et al. (2020) afirman que “la mayoría de los migrantes sienten angustia frecuentemente por la situación actual y económica, dado que muchos pasaron de manera ilegal y no pueden tener un empleo fijo que les dé un

sustento diario y seguro”, relacionándolo con las condiciones adversas de adaptación y los desafíos políticos, sociales y económicos de los lugares de origen. En esta misma línea, Aron et al. (2022), mencionan que “Las experiencias de violencia provocaron afectaciones a la salud mental durante la etapa previa a la salida migratoria”, afirmando que las personas migrantes enfrentan desafíos y factores que pueden generar afectaciones en el bienestar emocional.

El Síndrome de Ulises, definido en estudios como los de Jadán (2021) y Cruz Díaz et al. (2025), describe un conjunto de síntomas de estrés crónico que enfrentan las personas migrantes expuestas a condiciones extremas y de riesgo. Aunque no se considera un trastorno mental, representa una reacción adaptativa que supera las capacidades de afrontamiento ante situaciones de violencia, incertidumbre y desarraigo. Desde esta perspectiva, la migración en contextos de exclusión social y precariedad promueve estados de vulnerabilidad psicológica que pueden evolucionar hacia afecciones más graves en la salud mental, si no se cuenta con redes de apoyo o acompañamiento adecuado. En ese sentido, Ruiz y Rodríguez (2020) señalan que la salud mental debe ser una prioridad en los procesos migratorios, pues está influenciada por factores psicosociales, emocionales y familiares propios de cada fase del desplazamiento.

En relación a lo mencionado, se comprende que los procesos migratorios en América impactan la salud mental desde dimensiones estructurales, emocionales y relacionales. Los diferentes enfoques teóricos y contextos sustentan la necesidad de articular elementos psicosociales que reconozcan los determinantes sociales y las capacidades de resiliencia y afrontamiento de las personas migrantes.

A continuación, se describe la metodología empleada para la selección, organización y análisis de los artículos que se revisaron en este proceso.

Método

Para la elaboración del presente trabajo, se desarrolló una revisión de literatura que buscó, analizó e interpretó evidencia científica publicada. Según Cano Collado et al., 2021 y Sánchez Oyarzo, 2024, este proceso permite integrar hallazgos teóricos y prácticos que aportan a la comprensión de fenómenos sociales como la migración y la salud mental, identificando patrones, tensiones y vacíos en el conocimiento existente. El artículo se desarrolla desde el enfoque cualitativo usando la revisión de bibliografía y análisis de los documentos, recolectando datos y obteniendo variables vinculadas al tema de estudio para discutirlos posteriormente.

Para la realización de la revisión de literatura, se tuvo en cuenta la selección del tema a analizar dentro del contexto de formación en la especialización en intervenciones psicosociales de la Universidad Católica Luis Amigó, cuya propuesta de aprendizaje e investigación se centra en las necesidades psicosociales de diversas comunidades en la actualidad. A través de este espacio, se evidencia la importancia de identificar cómo los procesos migratorios impactan la salud mental de la población migrante, considerando los cambios recientes en los procesos y normativas migratorias en el continente americano.

Se establecieron criterios de búsqueda, incluyendo las siguientes bases de datos: Scopus, EBSCO, Google Académico (Scholar), Web of Science, Redalyc, SciELO y Dialnet. Se emplearon tesauros como: “migrantes”, “inmigrantes”, “migración”, “migración serial”, “procesos migratorios”, “salud mental”, “bienestar

emocional”, “población flotante”, “refugiados”, “desplazamiento”, “migrants”, “immigrants”, “migration”, “serial migration”, “migratory processes”, “mental health”, “emotional well-being”, “floating population”, “refugees” y “displacement”, utilizando operadores booleanos “Y” y “AND”. Se seleccionaron estudios publicados entre los años 2019 y 2025 en inglés y español.

La búsqueda de literatura se llevó a cabo en las bases de datos mencionadas, aplicando los tesauros y operadores booleanos establecidos como criterios de búsqueda. La información encontrada fue sistematizada en un archivo Excel, donde se elaboró una tabla con los siguientes ítems: año, título, autores, cita en formato APA, cita textual, comentarios sobre la cita, categoría, observaciones del investigador y bibliografía. Posteriormente, se realizó una lectura completa de los artículos seleccionados, identificando información relevante sobre cómo los procesos migratorios impactan la salud mental de las personas migrantes y relacionando su contenido con las categorías establecidas en la tabla de sistematización propuesta.

Por lo anterior, los hallazgos se analizaron en categorías que orientaron la discusión según los autores citados. La primera categoría aborda características estructurales y psicosociales, relacionando condiciones económicas, sociales y políticas que están involucradas en los procesos migratorios, dejando en evidencia la desigualdad y discriminación que afecta el bienestar emocional de los migrantes. La segunda categoría tiene en cuenta características del bienestar emocional y la salud mental en contextos migratorios, centrándose en el impacto psicológico de los procesos de desplazamiento y la ruptura de vínculos afectivos que afecta la estabilidad emocional de la persona. Por último, la tercera categoría enfatiza sobre las estrategias

de afrontamiento, procesos de resiliencia y red de apoyo analizando los mecanismos personales, familiares y comunitarios que impulsan la reconstrucción identitaria y de proyectos de vida en los países receptores

Discusión

A partir de los hallazgos de esta revisión se evidencia que las personas migrantes enfrentan diversos retos relacionados con situaciones de pobreza, limitadas oportunidades de empleo, obstáculos para acceder a servicios de salud y la ausencia de una regulación legal adecuada. Además, existen dificultades relacionadas con el idioma y la discriminación, tanto en el proceso de migración como en los países receptores. Estos elementos se conectan y se intensifican entre sí, creando una circunstancia de fragilidad que afecta de manera directa en su salud mental.

Naseh et al. (2024) analizan la migración dentro del marco de las políticas de Estados Unidos, destacando que la separación familiar provocada por medidas legales produce traumas emocionales, trastorno de estrés postraumático y sentimientos de culpa y ansiedad. Desde una perspectiva psicosocial, estos hallazgos respaldan que la salud mental está influenciada por sistemas que controlan la movilidad y definen de quienes pueden ser considerados sus derechos. En ese mismo sentido, Rodríguez et al. (2022) afirman que los contextos de violencia, desplazamiento y criminalización del migrante refuerzan el sufrimiento psicológico, transformando la migración en una vivencia colectiva del dolor y el malestar.

En esta misma línea, León et al. (2021) explican como la separación de los hijos e hijas a causa de la migración parental puede generar alteraciones psicológicas importantes, como ansiedad, irritabilidad y sentimientos de abandono. Ellos plantean

que estos efectos no solo impactan el desarrollo emocional de los niños, sino también la salud mental de los padres, quienes enfrentan culpas durante su proceso migratorio. Estos hallazgos resaltan la necesidad de fortalecer las redes de apoyo familiar transnacionales y las estrategias de acompañamiento psicosocial que atiendan el vínculo afectivo como un factor protector esencial en los procesos migratorios. De la misma forma, Carruyo Durán et al. (2025) proponen estrategias de acompañamiento integral para fortalecer los vínculos familiares y comunitarios, entendiendo que el bienestar emocional de las familias migrantes depende de la cohesión afectiva y del acceso equitativo a servicios psicosociales.

Por otra parte, Cruz y Sandín (2023) profundizan en las inequidades sociales en salud y cómo estas impactan de manera diferencial en la infancia migrante. Su estudio reconoce que la falta de acceso a servicios de salud, educación y apoyo psicosocial impacta directamente en el desarrollo emocional y cognitivo de niños y niñas migrantes, generando brechas que pueden mantenerse a lo largo del ciclo vital. De manera complementaria, Sarpi Ramírez et al. (2023) refuerzan esta postura al identificar que la precarización laboral y la discriminación son factores que deterioran la salud mental de los migrantes en Chile, destacando la importancia de fortalecer programas de atención intercultural y comunitaria que actúen como mecanismos protectores frente a estas desigualdades.

Para Rocha et al. (2025), estas dificultades promueven en las personas migrantes un rol poco favorable teniendo dificultades en acceder a servicios de salud y no darle atención a problemas como la depresión, la ansiedad y otros trastornos mentales. Estas afectaciones son el reflejo de cómo el sufrimiento emocional surge de

la experiencia individual y de las estructuras sociales que prolongan la desigualdad y el malestar psicológico. De igual forma, Cano Collado et al. (2021) señalan que la falta de recursos, la inseguridad y la exclusión social durante el proceso migratorio genera condiciones emocionales que se volvieron más complejas con la pandemia de COVID-19, la cual limitó el acceso a servicios sanitarios y profundizó el sentimiento de exclusión y deterioro del bienestar mental en la población migrante.

La literatura revisada destaca que los procesos migratorios están marcados por experiencias de violencia y situaciones de vulnerabilidad en los países de origen. Pilco y Pilco (2023) señalan que la migración involuntaria conlleva la ruptura de las redes familiares y sociales esenciales para el bienestar psicológico. De igual forma, García Beristáin y Cienfuegos (2023) afirman que estas consecuencias surgen de la violencia estructural que sufren las personas migrantes, generando un impacto individual, colectivo y comunitario. Albornoz-Arias et al. (2024) complementan afirmando que el desarraigo y la desprotección implican pérdida material y un daño simbólico profundo en los vínculos familiares, afectivos y comunitarios, generando duelos múltiples que afectan el equilibrio emocional y psicosocial de las familias migrantes.

En esta misma línea, se aborda el concepto de duelo migratorio. Rubio (2020) y Eguiluz (2023) explican que este se manifiesta a través de sentimientos de tristeza, ira y desarraigo. Mahecha Duarte et al. (2025) añaden que la inseguridad, la melancolía y la frustración vividas durante la migración tienen un impacto significativo en la salud mental, expresándose como una “herida en el tejido emocional”. Así mismo, Caprari et al. (2024) amplían el concepto al analizar el duelo en procesos de retorno, mostrando cómo la reconstrucción identitaria no se limita al país receptor y a la readaptación

emocional en el regreso. El duelo migratorio implica reconstruir la identidad en medio de la pérdida y reconfiguración del sentido de pertenencia en contextos donde la persona debe negociar su rol frente al rechazo o la indiferencia social.

La salud mental en situaciones de migración está fuertemente influenciada por desigualdades estructurales. Jiménez (2022) menciona que la falta de políticas públicas en Centroamérica provoca desprotección psicosocial, mientras que Astorga-Pinto et al. (2019) muestran que en Chile las limitaciones institucionales y la inestabilidad laboral generan malestar emocional. Rocha-Jiménez et al. (2025) y Aranda et al. (2025) profundizan en esta perspectiva al mostrar que las historias de racismo y xenofobia afectan la autoestima y las relaciones interpersonales. Estas dinámicas evidencian que la reparación emocional no puede desligarse de la inclusión social y la equidad, y que la salud mental debe considerarse un derecho común que requiere medidas estructurales de justicia.

Asegurar el derecho a la salud de las personas migrantes es de gran importancia, ya que es un derecho humano esencial que debe proteger tanto el bienestar físico como el mental de manera explícita. Pérez Bravo (2020), citado en Martínez Alarcón y Hernández Leyva (2023), destaca que esto es relevante en contextos de vulnerabilidad extrema, como el de quienes han sido víctimas de delitos o violencia, enfatizando que la condición jurídica no debe ser un obstáculo para acceder a una atención sanitaria integral y de calidad. Desde una perspectiva psicosocial, la salud mental de la población migrante requiere intervenciones que actúen sobre los sistemas que generan vulnerabilidad, transformando las relaciones entre la persona, las instituciones y las políticas. En esta línea, Leal et al. (2025) evidencian que las

condiciones socioeconómicas se asocian con una percepción negativa de la salud, lo que refuerza la necesidad de un enfoque integral que reconozca la interacción entre las emociones, la desigualdad económica y el bienestar psicológico.

Asimismo, Gutiérrez-Sánchez y Martín (2024) destacan que las personas migrantes desarrollan recursos personales de afrontamiento basados en la autoconfianza, la esperanza y el apoyo entre pares, que actúan como factores protectores frente a los efectos del trauma migratorio. En esta misma línea, Gómez dos Santos et al. (2023) afirman que la resignificación del duelo migratorio y el fortalecimiento de creencias racionales pueden reducir el riesgo de depresión y ansiedad, fortaleciendo el bienestar psicológico y la capacidad de resiliencia.

Llanes-Cañedo et al. (2024) y Mera et al. (2020) complementan este enfoque al demostrar que la aculturación positiva, la pertenencia cultural y las relaciones sociales estables se asocian con un mejor ajuste emocional en migrantes latinoamericanos. Guzmán et al. (2020) coinciden al reconocer que las estrategias comunitarias y las redes de apoyo son determinantes para promover el bienestar emocional y fortalecer la salud mental en contextos migratorios, resaltando que el bienestar psicológico se construye de forma colectiva, por medio de vínculos sociales, culturales y comunitarios.

Conclusión

La revisión de literatura evidencia que el impacto de la migración en la salud mental de las personas migrantes trasciende aspectos clínicos y se construye como un proceso social, político y relacional. Desde la perspectiva psicosocial la salud mental de las personas migrantes se debe abordar considerando las estructuras que regulan la vida cotidiana, tales como: la desigualdad, exclusión y la ruptura de las redes de apoyo.

Tal como afirman Montero Medina y Delfino (2021) el bienestar psicológico se desarrolla a partir de “procesos dinámicos de ajuste ante las pérdidas y las tensiones que genera el desplazamiento”. Por otra parte, Luna y Mejía-Arango (2019) complementan este concepto reconociendo que el sufrimiento migratorio se relaciona con dimensiones inconscientes del desarraigo y la nostalgia. En este sentido, la salud mental hace parte de un proceso relacional en el que existen tensiones entre identidad y entorno, donde se requiere que las intervenciones reconozcan al migrante como sujeto activo en la reconstrucción de su proyecto de vida.

Por otra parte, la literatura revisada muestra que las condiciones estructurales como los bajos ingresos económicos, el trabajo inestable y la falta de apoyo social impactan directamente la percepción de salud y bienestar (Leal et al., 2025; Olaya Grau Rengifo et al., 2023). Por ello, las acciones deben orientarse al tratamiento y a la transformación de los sistemas que generan vulnerabilidad y desigualdad.

En este sentido, Calleja et al. (2022) afirman que para las personas migrantes el mantenimiento de vínculos familiares y la participación en actividades sociales son elementos claves para el mantenimiento de su bienestar emocional y su identidad. De igual manera, los resultados en el estudio de Fernández-Sánchez et al. (2022) muestran que los procesos de migración de retorno en condiciones dignas de reintegración y acompañamiento social pueden representar una oportunidad de reconstrucción del proyecto de vida. Además, Villegas (2023) afirma que el discurso político y mediático sobre la migración, como en Estados Unidos, tiene un impacto directo en las percepciones de seguridad y estabilidad emocional de las personas

migrantes, generando tensiones psicosociales que deben ser atendidas mediante políticas de inclusión y justicia social.

Las estrategias psicosociales deben favorecer la validación emocional, el autocuidado y el fortalecimiento de redes comunitarias que posibiliten la integración y el reconocimiento de las personas migrantes, especialmente de las mujeres, niños y jóvenes, cuyas experiencias están marcadas por mandatos de género, falta de oportunidades y sobrecargas de cuidado. En este sentido, la salud mental se comprende como un derecho social que requiere intervenciones colectivas, con enfoques de género, diferencial y de territorio.

Finalmente, la literatura revisada propone resignificar la salud mental en los procesos migratorios desde la resiliencia y la gestión emocional. Tal como afirman Morales (2024) y Olaya Grau Rengifo et al. (2023), estas competencias son esenciales para afrontar las dificultades y reconstruir vínculos significativos en medio del desarraigo. Desde la intervención psicosocial esto implica promover espacios de acompañamiento que fortalezcan la autonomía, la conciencia emocional y la solidaridad comunitaria.

En conclusión, comprender el impacto de la migración en la salud mental requiere ampliar las perspectivas clínicas y asistencialistas para desarrollar intervenciones psicosociales cuyo propósito sea la transformación social, donde la reparación emocional y la justicia estructural se aborden como bases del bienestar y la dignidad de las personas migrantes.

Limitaciones

Durante el desarrollo de esta revisión de literatura se identificaron limitaciones relacionadas con la disponibilidad y el acceso a fuentes científicas actualizadas. Aunque se consultaron bases de datos internacionales, se encontró que gran parte de los estudios sobre migración y salud mental se centran en contextos específicos, lo cual restringe la posibilidad de generalizar los hallazgos a otros territorios. Así mismo, varios artículos abordaron el tema desde perspectivas clínicas y epidemiológicas, con escasa profundidad psicosocial. A pesar de esto, la revisión permitió construir un análisis crítico e integral que aporta a la comprensión del impacto de la migración en la salud mental desde miradas estructurales y humanas.

Referencias Bibliográficas

Albornoz-Arias, N., García Vergara, C. A., & Ramírez Martínez, C. (2024). Salud mental de personas y familias inmigrantes. Implicaciones del duelo, desprotección, rechazo y estrés transnacional. <https://hdl.handle.net/20.500.12442/16202>

Aranda, Z., Bonz, A., Armijos, A., Angulo, A., & Greene, M. C. (2025). Manifestation, causes and approach to mental distress among the population of migrant and refugee women in Ecuador and Panama: A qualitative study with key informants. *International Journal for Equity in Health*, 24, 92. <https://doi.org/10.1186/s12939-025-02455-w>

Aron, V; Freier, L; Corpi, S. (2022). "Migrar es como morir para renacer en otro lugar": la experiencia de venezolanos en Perú. Pontificia Universidad Católica del Perú. <https://www.scielo.org.mx/pdf/migra/v13/2594-0279-migra-13-rmiv1i1i12548.pdf>

Astorga-Pinto SM, Cabieses B, Carreño Calderon A, McIntyre AM.(2019). Percepciones sobre acceso y uso de servicios de salud mental por parte de inmigrantes en Chile, desde la perspectiva de trabajadores, autoridades e inmigrantes. *Rev. Inst. Salud Pública Chile* [Internet]. 1 de julio de 2019 [citado 29 de abril de 2025];3(1). Disponible en: <https://revista.ispch.gob.cl/index.php/RISP/article/view/49> DOI: <https://doi.org/10.34052/rispch.v3i1.49>

Bautista, G. O., Kroeger, A., Rosero Castillo, N., Osorio Sanchez, E. G., Gonzales Escobar, D. S., Olarte, R., & Diaz Monsalve, S. (2025). Facing migration under adverse conditions: challenges and resilience in the Colombo-Venezuelan border area. *BMC Public Health*, 25, 261. <https://doi.org/10.1186/s12889-024-21222-0>

Berhe, R., Arora, A., Ekanayake, K., & Agho, K. E. (2024). Food insecurity and psychological stress among migrants and refugees in high-income countries: Protocol for a systematic review and meta-analysis. *PLOS ONE*, 19(12), e0311796.

<https://doi.org/10.1371/journal.pone.0311796>

Briosa, L.; Menjivar, L.; Tejada, I. (2024). Mujeres trans: Violencia, migración y salud mental. Departamento de Psicología y Salud Pública Universidad Centroamericana José Simeón Cañas. El Salvador.

<https://revistas.uca.edu.sv/index.php/eca/article/view/8558/9269>

Cabieses, B., Belo, K., Carreño Calderón, A., Rada, I., Rojas, K., Araoz, C., & Knipper, M. (2024). The impact of stigma and discrimination-based narratives in the health of migrants in Latin America and the Caribbean: A scoping review. *The Lancet Regional Health – Americas*, 40, 100660. <https://doi.org/10.1016/j.lana.2023.100660>

Calleja, A. M. M., Esquivel, J. R., & Sotomayor, U. H. Á. (2022). Envejecimiento y Migración. Reflexiones sobre la participación y experiencia de las personas mayores en la migración hacia Estados Unidos. *Cimexus*, 17(1), 147-171.

Cano Collado, L. A., Hernández, M., & Priego Álvarez, H. R. (2021). Mental health of immigrants in a shelter in Tabasco, Mexico during the COVID-19 epidemic. *Salud Uninorte*, 37(3), 583-609. <https://dx.doi.org/10.14482/sun.37.3.616.89>

Caprari, A; Cosentino, S; Achotegui, J. (2024). Migración y retorno: el duelo migratorio en el regreso de Venezuela a España. *Revista Internacional de Estudios Migratorios*, 2024, Vol. 14(1), pp. 183-214.

<https://ojs.ual.es/ojs/index.php/RIEM/article/view/9811/8584>

Carruyo Durán, N. Y., Rocha Márquez, S. E., Restrepo Jiménez, L. C., Herazo Hoyos, C. A., & Hernández Hernández, D. Y. (2025). Movilidad humana y trabajo social: Estrategias inspiradoras para el acompañamiento integral y la atención en salud mental de familias migrantes. *Gaceta Médica de Caracas*, 133(Supl 1), S151–S159. <https://doi.org/10.47307/GMC.2025.133.s1.14>

Cruz, M. y Sandín, M. (2023). Inequidades Sociales en Salud, Migración Y Desarrollo Infantil. *Tempus Psicológico*, 6(1), 92-110. <https://revistasum.umanizales.edu.co/ojs/index.php/tempuspsi/article/view/4681/7385>

Cruz-Díaz V., Lemos-Ramírez N. V., Úsuga-Jerez, A. J., Patiño-Jaimes, V., Mora-Orejarena, L. M., ArdilaLeón, P. J., & Tapias-Soto, M. F. (2025). Factores de riesgo asociados al síndrome de Ulises en población migrante venezolana en el departamento de Santander, Colombia. *Psychologia. Avances de la Disciplina*, 19(1), 85-97. <https://doi.org/10.21500/19002386.7197>

Cubillos, A., Vargas-Monroy, A. M., & Wharton, T. (2020). Migración de venezolanos a Florida Central, Estados Unidos. Aspectos relacionados con la percepción de condiciones y necesidades de salud mental en 2019. *Revista Gerencia y Políticas de Salud*, 19. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.rgps19.mvfc>

Eguiluz, I. (2021). Entre Ulises y Penélope: integrar la perspectiva de género en los estudios sobre la salud mental de las mujeres migrantes. *REMHU: Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana*, 29(63), 159-177.

Eguiluz, I. (2023). Experiencias sobre migración y salud de mujeres venezolanas en Ciudad de México. *Espacio Abierto. Cuaderno Venezolano de Sociología*, 32(2), 299-319. <https://doi.org/10.5281/zenodo.8075523>

Fernández-Sánchez, H., Vásquez-Ventura, I. S., Rivera-Ramírez, P. I., & Zahoui, Z. (2022). Migración de retorno en Latinoamérica y el Caribe: Una revisión sistemática exploratoria. *Migraciones internacionales*, 13. <https://doi.org/10.33679/rmi.v1i1.2431>

García Beristáin, K. A., & Cienfuegos Martínez, Y. I. (2023). Huellas de las violencias en la salud mental de las mujeres migrantes guanajuatenses. *Acta de Investigación Psicológica*, 13(3). <https://doi.org/10.22201/fpsi.20074719e.2023.3.519>

Gomez dos Santos, E; Rodriguez, A; Monroy, I; Malvaceda, I. (2023). Duelo migratorio y creencias irracionales: características e impactos en la salud mental de migrantes latinoamericanos. Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, México/ Universidad de Colima, México/ Universidad Autónoma del Estado de México y Universidad Autónoma de Coahuila, México/ Universidad San Ignacio de Loyola, Perú. <https://huellasdelamigracion.uaemex.mx/article/view/19308/17948>

González-Mora, A., & Gómez-Vargas, M. (2023). Relaciones sociales y salud mental de madres, hijos e hijas migrantes en Medellín, Colombia. *Revista Virtual Universidad Católica Del Norte*, (68), 140–167. <https://doi.org/10.35575/rvucn.n68a7>

Gutiérrez Silva, J. M., Romero Borré, J., Arias Montero, S. R., & Briones Mendoza, X. F. (2020). Migración: Contexto, impacto y desafío. Una reflexión teórica. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, 26(2), 299-313. <https://doi.org/10.31876/rcs.v26i2.3>

Gutiérrez-Sánchez, J. D., & Martín, J. B. (2024). El impacto del proyecto migratorio en la salud mental de jóvenes migrantes extutelados. *AZARBE, Revista Internacional de Trabajo Social y Bienestar*, (13), 65-75. <https://revistas.um.es/azarbe/article/view/628901/371351>

Guzman, K; Obregon, N; Cabrera, L; Rivera, M. (2020). Estrategias para promover el bienestar psicológico en niñas y niños impactados por la migración: experiencias desde Michoacán, México. *Revista Diarios del Terruño*.
https://www.revistadiariosdelterrano.com/wp-content/uploads/2020/10/05.KarlaYunuen.et_al_.EstrategiasBienestarDT.10.juldic.2020.UAM_.C.145.174.pdf

Jadán, E. (2021). Síndrome de Ulises en inmigrantes de Latinoamérica.: Un estudio de revisión. *Centros: revista científica universitaria*, 10(2), 19-37.

Jiménez, E. V. (2022). La desprotección de la salud mental de la población desplazada forzosamente: Estudio de caso del Triángulo Norte de Centroamérica. *Deusto Journal of Human Rights*, 9, 105–131. <https://doi.org/10.18543/djhr.2468>

Leal, M. d. C., Gomes de Carvalho, T. D., Portella Santos, Y. R., Bacuri de Queiroz, R. S., Morelli Fonseca, P. A., Moura da Silva, A. A., Szwarcwald, C. L., & Riggirozzie, P. (2025). Determinants of self-rated health among Venezuelan migrant women in Brazil: A cross sectional study. *The Lancet Regional Health – Americas*, 45, 101077. <https://doi.org/10.1016/j.lana.2025.101077>

León, T; Rodríguez, F; Gutierrez, J; Quiñones, R; Fabelo, J; Shelton, H. (2021). Alteraciones psicológicas en niños con padres ausentes por emigración. *La Habana Cuba*. <https://www.medigraphic.com/pdfs/abril/abr-2021/abr21282o.pdf>

Lerías, D., Ziaian, T., Miller, E., Arthur, N., Augoustinos, M., & Pir, T. (2025). The Role of Acculturative Stress on the Mental Health of Immigrant Youth: A Scoping Literature Review. *Community Mental Health Journal*, 61, 462–491.
<https://doi.org/10.1007/s10597-024-01351-x>

Llanes-Cañedo, C., Housni, F. E., & Martínez-Moreno, A. G. (2024). Aculturación psicológica y salud en migrantes latinos en Estados Unidos: Revisión sistemática. *Enseñanza e Investigación en Psicología Nueva Época*, 6, 56–67.
<https://doi.org/10.62364/cneip.6.2024.194>

Lovato, K., Bui, D., & Zaragoza, M. (2025). A systematic literature review: Understanding the mental health and social service needs of unaccompanied immigrant children forcibly separated from their parents during and/or following the “Zero Tolerance” policy in the US. *Children and Youth Services Review*.
<https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2025.108296>

Luna, Á. y Mejía-Arango, S. (2019). Una propuesta de complementariedad entre los estudios de migración y psicoanalíticos en salud mental. [A proposal for complementarity between migration and psychoanalytical studies in mental health]. *Estudios Fronterizos*, 20, e034 vol, 20 Epub 06-Nov-2019. ISSN 2395-9134.
<https://doi.org/10.21670/ref.1913034>.

Mahecha Duarte, D. P., Fonseca, A., Manjarres, M. T., & Rebolledo, M. (2025). Salud mental en mujeres migrantes lideresas comunitarias de la ciudad de Valledupar, Colombia. *Gaceta Médica de Caracas*, 133(Supl 1), S237–S245.
<https://doi.org/10.47307/GMC.2025.133.s1.21>

Martínez Alarcón, L. G., & Hernández Leyva, Z. J. (2023). La migración como un problema de salud mental. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(6), 7267-7274. https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i6.9270

Mera, M.; Bilbao, M.; Martínez, G. (2020). Discriminación, aculturación y bienestar psicológico en inmigrantes latinoamericanos en Chile. *Revista de Psicología*, 29(1), 1-19. <https://www.scielo.cl/pdf/revpsicol/v29n1/0719-0581-revpsicol-29-1-00065.pdf>

Montero Medina, D., & Delfino, G. I. (2021). Salud mental y migración. Un estudio cualitativo. *FERMENTUM. VOLUMEN 31, NÚMERO 92, ISSN 0798-3069*
<http://hdl.handle.net/11531/62260>

Morales, J. (2024). Síndrome de Ulises, migración y salud mental. Acciones y estrategias de acompañamiento psicosocial al migrante. *Revista educarnos*.
<file:///C:/Users/Usuario/Downloads/D-3009.pdf>

Naseh, M., Zeng, Y., Ahn, E., Cohen, F., & Rfata, M. (2024). Mental health implications of family separation associated with migration policies in the United States: A systematic review. *Social Science & Medicine*, 352, 116995.
<https://doi.org/10.1016/j.socscimed.2024.116995>

Olaya Grau Rengifo, M., Cárdenas, M. E., Álamo, N., & Tesch, L. (2023). Las emociones en el proceso de crianza en contexto de migración internacional. *Si Somos Americanos. Revista de Estudios Transfronterizos*, 23, 1-25.

Ospina, M. P., & González, S. (2025). Estrés por aculturación y salud mental en migrantes latinoamericanos: Una revisión del estado del arte 2010–2024. *Ánfora*, 32(59), 22–48. <https://doi.org/10.30854/anf.v32.n59.2025.1020>

Pilco, G.; Pilco, D. (2023). Bienestar psicológico y autoestima de migrantes venezolanos residentes en Riobamba – Ecuador. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, Asunción, Paraguay. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9585868>

Rangel Urdaneta, J. del C., & Patiño Domínguez, H. A. M. (2022). Promoción de competencias socioemocionales para el manejo y prevención del estrés aculturativo en mujeres migrantes venezolanas. *Revista Internacional De Educación Emocional Y Bienestar*, 2(2), 37–58. <https://doi.org/10.48102/rieeb.2022.2.2.34>

Rocha-Jiménez, T., Torres, I., Cabieses, B., López-Cevallos, D. F., & Mercado-Órdenes, M. (2025). Intersectionality, racism, and mental health of migrants arriving at borders in Latin America: A qualitative study based on in-depth interviews with key informants of the cases of Ecuador and Chile. *The Lancet Regional Health - Americas*, 44, 101040. <https://doi.org/10.1016/j.lana.2025.101040>

Rodríguez, C., Gómez, J., & Martínez, L. (2022). Impacto de la salud mental en personas migrantes: Un estudio en contextos de violencia y desplazamiento. *Journal of Migration and Health*, 11(1), 45–67. <https://doi.org/10.1016/j.jmh.2022.04.001>

Rubio León, D. C. (2020). Dimensiones para abordar la salud mental en el contexto de la migración. Revisión de literatura científica entre 2016 y 2019. *Revista Gerencia y Políticas de Salud*, 19. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.rgps19.dasm>

Ruiz L., Rodríguez D. (2020). Percepción de las necesidades en salud mental de población migrante venezolana en 13 departamentos de Colombia. Reflexiones y desafíos. *Revista Gerencia y Políticas de Salud*. DOI <https://doi.org/10.11144/Javeriana.rgps19.pnsm>

Sánchez Oyarzo, E. T. (2024). La migración internacional como factor de riesgo en salud mental: El caso de Chile. *Psiquiatría y Salud Mental*, 41(1-2), 13–19

Sarpi Ramírez, K., Villa Sánchez, F., Acuña Olivárez, D., Guzmán Zorotovic, J., & Trujillo Scott, M. (2023). Acercamiento a la salud mental de inmigrantes en Chile: Revisión de la bibliografía. *Revista Médica del Maule*, 38(1).

Torres,L; Cabrera, M; , Agudelo, M; Ríos, Y. (2020). Percepción de la salud mental en migrantes venezolanos. Universidad Católica Luis Amigo. Medellín.
<https://repository.ucatolicaluisamigo.edu.co/server/api/core/bitstreams/aadef744-56ea-4f20-b753-d4e6b60d697a/content>

Villegas, S. M. (2023). El discurso sobre la migración en Estados Unidos y su impacto en la violencia transnacional en el corredor Centroamérica-México-Estados Unidos. *Revista Alegatos*, 189-208.